



Psicoanálisis

Recopilación de Material Didáctico
Silvia R. Gómez
Consultora Psicológica
Buenos Aires - Argentina



Psicoanálisis

El psicoanálisis es una teoría sobre el funcionamiento de la mente humana y una práctica terapéutica. Fue fundado por Sigmund Freud entre 1885 y 1939 y continúa siendo desarrollado por psicoanalistas por todo el mundo. el psicoanálisis tiene cuatro áreas principales de aplicación:

1. Como una teoría del funcionamiento de la mente humana.
2. Como un método de tratamiento para los problemas psíquicos.
3. Como un método de investigación y,
4. Como una forma de ver y analizar los fenómenos culturales y sociales como la literatura, el arte, las películas, movimientos políticos y grupales.

El psicoanálisis y la terapia psicoanalítica sirve para aquellas personas que sienten que caen en forma recurrente bajo el peso de síntomas psíquicos lo que impide que puedan desarrollar todo su potencial para ser felices individualmente, con sus amigos o su familia, así como sentirse exitoso y pleno en el trabajo o en las tareas habituales de la vida. La ansiedad, las inhibiciones y la depresión generalmente son signos de conflictos internos. Esto puede originar dificultades en las relaciones y si no son tratadas pueden tener un impacto considerable tanto en la vida personal como profesional de las personas. Las raíces de dichos problemas a menudo van más profundo de lo que la conciencia puede alcanzar, esta es la causa por la cual es irresoluble sin psicoterapia.

Es con la ayuda del analista que el paciente puede alcanzar nuevos conocimientos sobre la parte inconsciente donde anida el conflicto. Hablando con el psicoanalista en una atmósfera segura éste va llevando al paciente a hacerse consciente de aquellos conflictos presentes en la parte inconsciente de su psiquis (esto incluye pensamientos y sentimientos, memorias y sueños).

Dicho tratamiento otorga alivio al dolor psíquico, promueve el desarrollo personal y mejora la autoconciencia, dicha mejora a su vez fortalece la confianza de la persona en tratamiento para alcanzar las metas en la vida.



Estos efectos positivos que produce el psicoanálisis perduran por mucho tiempo aún luego de haber terminado el tratamiento.

Los mayores descubrimientos de Freud.

Freud descubrió, trabajando con sus pacientes histéricas, que los síntomas contenían un significado oculto. Con el tiempo aprendió que los síntomas neuróticos eran mensajes que portaban contenidos psíquicos reprimidos e inconscientes. Esto le permitió desarrollar su “cura por la palabra” lo que revolucionó la interacción entre los pacientes y sus terapeutas. Freud atendía a sus pacientes seis días a la semana, escuchando y respondiendo a lo que ellos quisieran decirle, mientras permanecían tendidos en el diván. Eran invitados a decir todo lo que transcurriera por su mente, esto proveía a Freud de asociaciones que provenían de experiencias reprimidas de la niñez, deseos, y fantasías que eran resultado de conflictos inconscientes. Una vez traídos a la conciencia dichos conflictos podían ser analizados y los síntomas desaparecían.

Estos 3 procedimientos (encuadre, asociación libre e interpretaciones) no solamente se transformaron en un potente método de tratamiento, sino también en una herramienta eficiente para estudiar la psiquis humana, que más tarde originó el desarrollo de una cada vez más sofisticada teoría psicoanalítica sobre el funcionamiento de la mente y en años recientes permitió sumar estudios comparativos con el nuevo campo de lo denominado neuro psicoanálisis.

Los tempranos descubrimientos de Freud fueron algunos de los más innovadores conceptos del psicoanálisis:

1. El inconsciente: la vida psíquica existe por debajo de lo que conocemos como la conciencia, también por debajo del preconscious en el sentido de que es aquello sobre lo que podemos volvernos consciente cuando tratamos de pensar en ello. La mayor parte de nuestra vida mental es inconsciente y esa parte solo es accesible por la vía del psicoanálisis.



2. Experiencias tempranas de la niñez: son una amalgama de fantasía y realidad caracterizada por deseos pasionales, impulsos primitivos y ansiedades infantiles. El hambre despierta el deseo de tragarse todo, pero también el temor de ser tragado. El deseo de estar en control e independiente está asociado al temor de ser manipulado o abandonado, la separación de algunos de sus cuidadores puede significar quedar expuesto, sin ayuda y abandonado. Amar a uno de los padres puede ser riesgoso, puesto que el niño puede temer perder el amor del otro padre. Estos deseos tempranos y temores resultan en conflictos que no pueden ser resueltos, son reprimidos y se vuelven inconscientes.

3. Desarrollo Psicosexual: Freud entendió que la maduración progresiva de las funciones corporales se centraba en las zonas erógenas (boca, ano, genitales) y se avanzaba esta maduración junto con los placeres y temores experimentados en relación con sus cuidadores, tomados estos como relación de objeto. El desarrollo de esta estructura es el camino para la formación de la mente infantil.

4. El complejo de Edipo: es el núcleo de toda neurosis. El niño a los 6 años se vuelve consciente de la naturaleza sexual de la relación entre sus padres, de la cual él está excluido. Aparecen fuertes sentimientos de celos y rivalidad que deberán ser resueltos, junto con otros problemas como quien es hombre, quien mujer a quien se puede amar, con quien se puede casar, como vienen los bebés al mundo y que es lo que los niños pueden hacer comparado con lo que hacen los adultos. La resolución de esos desafíos va a moldear el carácter adulto y al super-yo (ver adelante en yo, ello y super-yo).

5. Represión: es la fuerza que mantiene inconsciente las peligrosas fantasías relacionadas con la parte no-resuelta de los conflictos infantiles.

6. Los sueños son realización de deseos: a menudo, los sueños, expresan el cumplimiento de deseos o fantasías infantiles. Puesto que las escenas en los sueños aparecen deformadas o disfrazadas (como escenas absurdas, extrañas o incoherentes) estas requieren análisis para revelar su significado inconsciente. Freud llamó a la interpretación de los sueños la vía regia al inconsciente.



7. **Transferencia:** es la tendencia ubicua de la mente humana de ver e identificar cualquier nueva situación sobre la plantilla de experiencias previas. En psicoanálisis la transferencia ocurre cuando el paciente ve a analista como una figura parental con el cual puede volver a experimentar los mayores conflictos infantiles o traumas como si fuera la situación original.

8. **Asociación Libre:** describe la emergencia de pensamientos, sentimientos y fantasías cuando no están inhibidas por restricciones como el miedo, la culpa o la vergüenza. (ver más adelante).

9. **El yo, ello y superyo:** El yo es el asiento principal de la conciencia, el agente de la mente que ejerce la represión, consolida e integra los variados impulsos y tendencias antes de ser trasladadas a la acción. El ello es la parte inconsciente de la mente, el sitio donde mora la parte reprimida e incognoscible de la memoria y de rastros de las experiencias infantiles. El super-yo es la guía de la mente y la conciencia, el lugar desde donde se recuerdan las prohibiciones y los ideales por lo cual luchar.

Los principales aportes a la teoría psicoanalítica desde Freud: las diferentes escuelas y tendencias. Freudianos clásicos y contemporáneos: Sigmund Freud (1856-1939) creó un modelo de la mente asumiendo unas pocas bases teóricas: La vida psíquica es activada por energía de dos tipos de fuerza pulsional (en su primera teoría de las pulsiones fueron la pulsión sexual y la pulsión de autoconservación, en la segunda teoría de las pulsiones fueron las pulsiones de vida-pulsiones de muerte o sexualidad y agresión). Estas pulsiones representan las demandas básicas del cuerpo a la mente y se hacen conocer a través de la búsqueda específica de objetos sobre los cuales satisfacerse. Las huellas mnémicas de esas interacciones (incluyendo la representación de objetos y relaciones importantes) estructuran la mente como un todo, construyendo una compleja formación que puede ser eventualmente dividida en tres grandes secciones. En su primer modelo topográfico Freud los llamó sistema inconsciente, preconscious y consciente, en su segundo modelo estructural los llamó, yo, ello y superyo. Las estructuras de la mente regulan las energías de las



pulsiones de acuerdo al (homeostático) principio del placer. La metapsicología es la teoría de la mente que explica el funcionamiento psíquico desde la óptica dinámica (las pulsiones), económica (energías) y tópica (estructural).

Sandor Ferenczi (1873-1933) y la escuela de Budapest remarcaron la importancia de considerar y reconocer los reales traumas de la infancia, y el impacto de “confusión de lenguas” (la confusión entre el tierno apego del niño y las necesidades sexuales del adulto), lo cual impacta severamente el desarrollo psíquico y afecta la psicopatología. Ferenczi focaliza en el proceso intersubjetivo mutuo entre paciente y analista, y en la honestidad y trabajo interno del analista (autoanálisis) en el encuentro analítico. Recientemente sus trabajos han sido reevaluados y se han vuelto un nuevo foco de estudio en el psicoanálisis francés, así como en la Escuela Relacional (ver psicoanálisis francés y psicoanálisis relacional más adelante)

Ego-psicoanálisis o escuela del yo: Anna Freud (1895-1982), Heinz Hartmann (1884-1970) y otros pusieron su atención en el trabajo sobre la parte consciente e inconsciente del yo, el particular rol que este cumple en las defensas inconscientes y su efecto inhibitorio sobre los procesos psíquicos. Hartmann postuló un área libre de conflicto en el yo que realiza importantes tareas como la atención, la conciencia, el control de las acciones motoras, el pensamiento lógico, el habla, percepción sensorial y el chequeo de la realidad. Todas ellas funciones vitales que secundariamente pueden hundirse en la neurosis. A través del análisis sistemático de las defensas del paciente el psicoanálisis intenta fortalecer el yo en orden a mejorar el control de los impulsos, la resolución de conflictos y la capacidad de tolerar la frustración que va a marcar las relaciones tempranas de objeto. La pulsión de muerte vuelta hacia si mismo es experimentada como un ataque que desencadena ansiedades persecutorias y el temor de aniquilación el cual es localizado (proyectado) hacia afuera del self y conduce impulsos destructivos al objeto frustrante (pecho malo) lo que se sigue del temor a la retaliación. En cambio, el objeto que satisface los deseos (pecho bueno) es idealizado y para protegerlo disociado del objeto malo. Esta primera fase fue denominada posición esquizo-paranoide, “PS”, caracterizada por la disociación, negación, omnipotencia e idealización, así como los procesos de introyección y proyección. La creciente capacidad del yo para la integración conduce a la aparición de ansiedades depresivas debido a la creencia que los



impulsos destructivos han dañado al pecho bueno y provoca el deseo de reparación. A esta segunda fase se la denomina posición depresiva, “D”.

Los Kleinianos contemporáneos reconocen que esas fases no se limitan a la infancia solamente y forman un continuo dinámico en la mente, la alteración PS-D.

La rama Bioniana de la escuela Kleiniana: Winfried Bion (1897-1979) relacionado y luego apartado de Freud y Klein desarrollo un nuevo lenguaje para su teoría del pensamiento. Introdujo la idea que la mente infantil primero experimenta una avalancha de impresiones y emociones, llamadas beta-elementos que no portan ningún significado y deben ser evacuadas. En este punto es esencial que el objeto que se encarga de su cuidado (contenedor) acepte esos beta-elementos (contenido), los metabolice y los transforme así en alfa-elementos, y alimente con ellos la mente del infante. La mente infantil introyecta todo esto junto con la transformadora función alfa, esto construirá su propia función alfa, un aparato capaz de simbolizar, memorizar, soñar y de realizar pensamientos profundos, también permitirá desarrollar el concepto de tiempo y espacio así como la discriminación entre conciencia e inconsciencia. Las alteraciones psíquicas dependen de los disturbios en el desarrollo de esas funciones básicas para el aparato encargado del pensamiento.

Psicoanálisis Relacional: fundado por Steven Mitchell (1946-2000) en los Estados Unidos, refutó la teoría pulsional de Freud fundada biológicamente para sugerir en su lugar la teoría del conflicto relacional que combina interacciones internalizadas, imaginarias y reales con otros significativos. La personalidad deriva y se construye de aquellas estructuras aprendidas en la interacción y aprendizaje con los cuidadores de la infancia, ya que la motivación individual primaria nace en relación con los otros se va a tender a recrear y fortalecer esos esquemas relacionales a lo largo de la vida. Psicoanálisis entonces para esta escuela consiste en explorar estos esquemas relacionales y confrontarlos con aquellos que espontánea y auténticamente se co-crean en el encuadre psicoanalítico entre paciente y analista.



Los fundamentos del psicoanálisis: método y encuadre.

Método: el psicoanálisis es cura por la palabra, basado en el método de la asociación libre. Como norma fundamental el paciente es invitado a decir todo lo que le venga a la mente sin restricciones ni consideraciones sobre el contexto, decencia sentimiento, vergüenza o culpa u otras objeciones. Por adherir a esta regla el proceso de pensamiento del paciente va encontrando sorprendentes conexiones que revelan aspectos hasta ese momento inconsciente como deseos y defensas, así como conflictos inconscientes irresueltos que afloran como ocurrencias en la transferencia.

Escuchando esas asociaciones el analista ingresa en un proceso mental similar llamado atención flotante por la cual va siguiendo las comunicaciones de los pacientes, así como anoticiándose de sus propias asociaciones al respecto como emergencia de la contratransferencia. La integración de estos diversos tipos de información es principalmente un trabajo interno del analista que, observando los procesos de transferencia y contratransferencia que eventualmente lleva a una gestalt emergente (una fantasía inconsciente) la cual puede ser experimentada por ambos, analista y paciente. Con la ayuda de las intervenciones del analista, a menudo interpretaciones sobre el aquí y ahora de la transferencia, un nuevo entendimiento sobre el sufrimiento del paciente va apareciendo en la sesión. Aplicar repetidamente este tipo de interpretaciones a diferentes situaciones es lo que hace al paciente cada vez más capaz de reconocer los orígenes de su sufrimiento. Resolver esos conflictos es lo que va colocando al paciente en una nueva perspectiva de sus problemas, lo vuelva más libre de inhibiciones y haga nuevos lugares en su mente para pensar más tranquilo nuevas elecciones.

Encuadre: el método descrito anteriormente es el aplicado en un encuadre clásico: el paciente yace confortablemente recostado en el diván, diciendo todo lo que le viene a la mente, sin la distracción de mirar al analista quien usualmente está sentado por detrás. Esto permite a ambos participantes de esta experiencia esforzarse por vivir lo que transpira en la sesión, el paciente se siente plenamente inmerso en las condiciones de su mundo interno, revive sus recuerdos, revisita y repasa importantes experiencias, habla sobre sus sueños y fantasías, todo esto forma parte de la sesión analítica lo que va permitiendo echar luz sobre la vida y la historia del paciente. La sesión analítica usualmente



dura entre 45 y 50 minutos. Para profundizar el proceso analítico preferiblemente debe ser tres, cuatro, o cinco días a la semana. Una frecuencia menor de sesiones por semana o el uso de la silla, “cara a cara”, a veces puede ser necesario.

Todos los acuerdos sobre el encuadre (incluyendo el precio a pagar por sesión, los horarios, y la política de cancelación) deberán ser acordadas entre paciente y analista y podrán ser revisadas y re negociadas de ser necesario. El tiempo de duración de un análisis es difícil de predecir, en general duran entre tres a cinco años pero casos particulares pueden durar más o menos tiempo que este. Tanto el paciente como el analista deben sentirse libre de interrumpir o dar por finalizado el análisis cuando así lo consideren.

Tratamientos psicoanalíticos varios: (adultos, niños, grupos, etc)

El psicoanálisis puede ser aplicado en varias formas. El tratamiento psicoanalítico clásico (ya descripto) está diseñado y funciona mejor a las capacidades de un paciente adulto, neurótico razonablemente bien adaptado a las demandas de la vida y el trabajo. Por su parte el psicoanálisis de alta frecuencia también puede ser aplicado a una amplia gama de psicopatologías como ser:

- Patología narcisista severa o desordenes de personalidad borderline.
- Psicoterapia psicodinámica o psicoanalítica; se aplica en adultos y en general es de más baja frecuencia semanal (uno o dos sesiones semanales), sentados cara a cara. A menudo sus objetivos son más focalizados a la resolución de un tipo particular de problema (ej; dificultades en las relaciones de pareja o en el trabajo), depresión o problemas de ansiedad. Aun cuando la transferencia y la contratransferencia ocurre, como en el psicoanálisis clásico, esto permanece en un segundo plano y no es interpretada, dando más lugar a pensar y resolver más directamente los problemas de la vida del paciente, algunas veces ambos participantes deciden pasar en un segundo momento a profundizar el tratamiento y embarcarse en un psicoanálisis de alta frecuencia.
- Niños (desde la infancia en adelante) y adolescente pueden sufrir problemas de larga data también como depresión, ansiedad, problemas de



sueño, agresión, crueldad, pensamientos obsesivos, conductas compulsivas, trastornos de aprendizaje, desórdenes alimenticios, etc) que pueden poner en peligro su desarrollo psíquico y preocupar a sus padres, amigos y docentes. Para ellos han sido desarrollados tratamientos psicoanalíticos específicos según la edad (incluyendo juegos con figuritas, juguetes, y pinturas) que permiten al niño y a los adolescentes expresar que es lo que los preocupa y les da problemas. Los analistas de niños son especialistas en darse cuenta cuando aparece una comunicación inconsciente y responder a la misma apropiadamente, esto ayuda al niño a resolver sus conflictos emocionales y los problemas que subyacen a su sintomatología y que están interfiriendo con su crecimiento mental.

□ Psicodrama psicoanalítico: fue desarrollado (principalmente en USA y Francia) para pacientes con grandes inhibiciones quienes necesitaban soporte para poder representar, expresar y elaborar sus dificultades con el fin de estructurar su mundo interno. El encuadre incluye un líder o director, que ayuda a los pacientes a sugerir, entrar y actuar una escena (por ejemplo, un recuerdo, una escena o una situación actual) lo cual se transforma en el material para la el trabajo terapéutico del momento. El paciente interactúa con varios co-terapeutas o actores quienes asumen los roles asignados por el paciente. La función de los co-terapeutas es entender empáticamente los roles como partes del conflicto del paciente o sus objetos, y trasladar el significado latente de esos roles a través de representar sus procesos inconscientes (mayormente defensivos). El líder puede interrumpir el proceso e interpretarlo en cualquier momento del proceso. El juego permite el desarrollo de temas difíciles que el paciente no podía hablar o expresar y de ese modo facilitar su integración e internalización. El objetivo es desarrollar una visión del paciente de su vida interior (pensamientos, sentimientos, fantasías, sueños y conflictos), y fomentar su activación, ampliando así el espacio psíquico (intermedio) (teatro interior), en la que sus diversos componentes pueden ser considerado y comprendido.

□ Terapia psicoanalítica de pareja o familiar: aplica las ideas del psicoanálisis a descubrir la dinámica entre las partes de una pareja o la familia que están atascados en conflicto recurrentes. Con la ayuda del psicoanalista, aspectos de posiciones incompatibles y transferencias, proyecciones mutuas, y la repetición en actos de fantasías inconscientes pueden ser analizadas e interpretadas con respecto a ideas inconscientes que prevalecen sobre lo que la pareja y/o la familia deben o deberían significar y de este modo aflojar las tensiones y poder abrir la posibilidad de nuevas determinaciones.



□ Grupos Psicoanalíticos: (de 6-9 miembros usualmente) se basa en hacer uso de la tendencia universal que una asamblea no estructurada de individuos en pequeños grandes grupos sin una tarea definida experimenta regresiones a niveles primitivos de funcionamiento como ser: dependencia de, sumisión a, un líder idealizado o frustrante, reacciones de lucha o huida, uniones o división intragrupal, así como defensas contra esos procesos. Mientras algunos grupos focalizan en la participación individual e interacción de cada uno en el aquí y ahora de la dinámica del grupo, otros tratan al grupo como un todo, ven su proceso y la cultura particular que emerge a través de la libre discusión de los temas (el equivalente de la libre asociación). Los trabajos grupales psicoanalíticos pueden servir a varios propósitos: hay grupos psicoterapéuticos, grupos que fortalecen el desarrollo personal, grupos de discusión clínica de la profesión médica, (grupos Balint, conferencia-Tavistock) así como grupos que fomentan la autorreflexión y solución de problemas en grandes organizaciones.

El aparato psíquico

El aparato psíquico hace referencia a la mente humana desde la teoría psicoanalítica propuesta por Sigmund Freud. El famoso psicólogo utiliza este término para referirse a una estructura psíquica capaz de transmitir, transformar y contener a la energía psíquica.

Según la primera teoría freudiana (1900), el aparato psíquico está dividido en tres niveles, el consciente, el preconscious y el inconsciente. Esta estructura está compuesta por tres instancias que coexisten y se interrelacionan entre sí, integrándose a los diferentes niveles.



Estas instancias son el Ello, el Yo y el Superyó, las cuales son descritas desde la segunda tópica o teoría propuesta por Freud en 1923 para comprender el funcionamiento de la psiquis.



De este modo, el aparato psíquico está constituido por sistemas que poseen características propias y diferentes funciones. Interactuando entre sí y generando las distintas elaboraciones psíquicas.

El aparato psíquico tiene como función principal mantener la energía interna en constante equilibrio, siendo el principio de homeostasis la regla bajo la cual trabaja.

Su objetivo es mantener lo más bajo posible los niveles de excitación, es decir la creciente de la energía psíquica que puede ser producida tanto por factores internos como externos.

Para Freud, el aparato psíquico es el resultado de la elaboración del complejo de Edipo por medio del cual se producen en el niño, las identificaciones con los progenitores.

Conceptos inherentes al funcionamiento del aparato psíquico

Sigmund Freud, médico neurólogo considerado el padre del psicoanálisis, se vio interesado en entender el dilema de los síntomas que no tenían una explicación científica que los explicara. Como resultado de su investigación, se topó con un funcionamiento psíquico escondido tras los síntomas físicos.

Concibió en cada individuo la existencia de un aparato psíquico cuya base es un inconsciente lleno de deseos y necesidades que conforman el mundo interno propio de cada sujeto. Por fuera de este inconsciente se encuentra un mundo externo, pleno de estímulos, con los que el individuo interactúa constantemente.

Placer y displacer

Freud redujo todas las emociones y sentimientos en dos afectos principales: el placer y el displacer. El placer se produce por la satisfacción de la necesidad y del deseo propio, mientras que el displacer por la frustración producida por la no realización de dicho deseo. Otros afectos se derivarán de esos dos afectos principales.



Es a través del principio de placer que, el aparato psíquico regirá su funcionamiento. Su función es la de moderar las variaciones excesivas de energía psíquica para impedir su desorganización y preservar su estructura.

De este modo, el aparato psíquico intentará mantener en equilibrio el nivel energético que tiende a desequilibrarse por medio de los estímulos provenientes tanto del interior como del exterior.

Esto es una ley del aparato psíquico, denominada principio de homeostasis. Es a través de ella que, el aparato psíquico intenta nivelar la cantidad de placer y displacer, manteniendo estas cantidades en equilibrio.

De este modo, desde la perspectiva psicoanalítica propuesta por Freud, el psicoanálisis intenta explicar el funcionamiento de la psique, remarcando la importancia y la existencia de un inconsciente que se haya en la base, o es soporte de esta estructura.

Subraya al mismo tiempo la importancia del papel de los impulsos (entendidos en términos de energía sexual).

Elabora una teoría del psiquismo desde un punto de vista dinámico, en tanto las instancias componentes del aparato psíquico se interrelacionan entre sí, generan y resuelven conflictos de distinta índole.

Desde un punto de vista económico se plantea el funcionamiento del aparato psíquico en relación a la cantidad de energía presente en él.



Esta energía puede acumularse y generar una tensión psíquica la cual el psiquismo tendrá que resolver, intentado siempre mantener su equilibrio para evitar sus desbordes, y en tanto, los síntomas en el sujeto.

Los elementos componentes del aparato psíquico en la primera tópica freudiana

En su primera tópica (1900), Freud dividió al aparato psíquico en tres niveles, los cuales son al mismo tiempo, tres elementos constitutivos de este.

- Consciente
- Preconsciente
- Inconsciente

El sistema consiente es el relacionado con la percepción y la memoria. No porque sea capaz de memorizar, (esto le corresponde al sistema preconsciente), sino porque entre sus funciones está la de recordar.

De afuera hacia adentro, puede ubicarse como el primer sistema, entre el mundo exterior y el preconsciente.

Este sistema tiene como función registrar la información proveniente de los dos mundos, el interno y el externo. Siendo su principal responsabilidad la de percibir los estímulos provenientes de ambos.

Las funciones inherentes a este sistema son las relacionadas con el razonamiento, el pensamiento y el recuerdo o la rememoración. Es el consciente el que tiene el dominio y el control de ellos.



Consciencia

Se asocia con la consciencia, entendida como el acto psíquico por medio del cual el individuo se percibe a sí mismo como alguien diferenciado del mundo que lo rodea. Este sistema relaciona directamente al sujeto con el mundo exterior a través de la percepción.

La consciencia se ubica en el presente, por lo que el sujeto es consciente en el acto de todas las experiencias que está viviendo a través de la percepción de la realidad. Este sistema se rige por el placer, el cual va a procurar alcanzar por todos los medios.

El consciente tiene un carácter moral, y es entre los tres niveles, el que va a demandar orden a los otros dos sistemas con los que se relaciona.

Preconsciente

El sistema preconsciente podría ubicarse entre los otros dos sistemas. En él se hallan los pensamientos o vivencias que dejaron de ser conscientes pero que pueden volver a serlo mediante el esfuerzo de esta en recordarlos.

Es en este sistema donde se encuentran los pensamientos que no están en la consciencia, pero tampoco en el sistema inconsciente, dado que no han sido sometidos a ninguna censura.

Es decir, los pensamientos alojados en este sistema han sido despojados de la consciencia porque esta se encuentra percibiendo constantemente.

Es de este modo como la información que llega a través de las percepciones dejará de estar en el sistema consciente para pasar al sistema preconsciente, pudiendo pasar de un sistema a otro sin mayores inconvenientes.

Este sistema, por lo tanto, contiene elementos que provienen del mundo exterior y de la consciencia. También aquellos que avanzan desde el inconsciente hacia la consciencia, actuando como filtro para impedir el paso de los que puedan llegar a ocasionarle algún daño.



Inconsciente

El sistema inconsciente es aquel que contiene todos los pensamientos y percepciones que han sido rechazados por la conciencia y en los cuales ha operado una censura.

Estos contenidos son mayormente los representantes de aquellos elementos reprimidos en la infancia. Refieren a todo aquello que ha sido negado por la represión, en tanto le generan displacer a la conciencia. Es de este modo como el sistema inconsciente se rige por el principio de placer.

Estos elementos intentan acceder a la conciencia generando una fuerza o especie de tensión psíquica la cual es limitada o frenada por medio de la censura.

Este sistema se describe como el espacio donde yacen los impulsos, los sentimientos, los deseos y los recuerdos reprimidos en tanto entran en conflicto con la moral de la conciencia. Siendo por ello que estos elementos son inaccesibles para ésta.

El inconsciente se caracteriza por ser atemporal. No tiene noción de pasado o futuro, sino más bien siempre es presente. Todo lo que ocurre en él es de carácter actual.



El Aparato Psíquico de Freud Primera Teoría Psicoanalítica

INCONSCIENTE	PRECONSCIENTE	CONSCIENTE
Atemporal	Temporal	Temporal
Principio del placer	Principio de la realidad	Principio de la realidad
No Lógico	Lógica de la realidad	Lógica de la realidad

La estructura del aparato psíquico en la segunda tópica freudiana

A medida que Freud avanzaba en sus investigaciones, en 1923 realiza una reformulación de la teoría del aparato psíquico presentada hasta el momento.

Esta nueva teoría o segunda tópica, viene a complementarse a la anteriormente propuesta. Freud presenta entonces al aparato psíquico dividido en tres instancias:

- El Ello
- El Yo
- El Súper Yo



El Ello

Es el lugar donde se encuentran las energías psíquicas de índole erótica o libidinal, las energías psíquicas de origen agresivas o destructivas y aquellas de naturaleza sexual.

Esta instancia está constituida por los impulsos de origen instintivo, rigiéndose por el principio de placer (búsqueda de satisfacción inmediata del impulso). Es decir, representa el instinto.

El Ello es todo inconsciente, pero sólo una porción del mismo es poseedora de elementos reprimidos, pues en el resto, es donde se hallan los elementos de carácter hereditario e innato.

El Yo

El Yo es quien viene a representar a la conciencia o a lo consciente de la tópica anterior. Se encuentra en relación de dependencia respecto al Ello y al Superyó.

Es la instancia psíquica encargada de defender al sujeto ante la percepción de algo desagradable, poniendo en marcha el proceso de represión.

El Yo actúa como mediador entre el sujeto y la realidad proveniente del mundo exterior y, entre el Ello y el Superyó.

Al estar en contacto con la realidad el Yo se presenta como adaptativo. Siendo responsable de mantener el organismo en equilibrio.



El Superyó

El Superyó es la tercera instancia componente del aparato psíquico, resultante de una separación del Yo. Aparece como crítico y juez censurándolo. Es la parte inconsciente de la personalidad que controla las actividades conscientes.

El Superyó representa las ideas de autoconservación, la conciencia moral, la autocrítica, la culpa y el autocastigo entre otras. Su misión es ir en contra de la gratificación de los impulsos que rompan con la ética y moral del sujeto.

Es el soporte de todas prohibiciones y de todas las obligaciones sociales y culturales. Es una instancia formada a partir del complejo de Edipo, donde el niño logra realizar las identificaciones con los progenitores, con sus exigencias y prohibiciones.

Esta instancia es entonces representante de los ideales a los que el Yo aspira ser.

Al finalizar su teoría, Freud realiza una síntesis donde los elementos y las instancias psíquicas quedan integrados.

Estas son algunas conceptualizaciones freudianas correspondientes a la elaboración de la teoría constitutiva del aparato psíquico y su funcionamiento.

FREUD: Instancias de la personalidad

PRINCIPIO DE MORALIDAD
• Bueno-Malo
• Origen: interiorización de las prohibiciones de los padres (complejo de Edipo)

SUPER YO

PRINCIPIO DE REALIDAD
• Conveniente-Inconveniente
• Polaridad consciente-inconsciente
• Origen: limitaciones de la realidad

YO

PRINCIPIO DEL PLACER
• Satisfacción-insatisfacción
• Pulsiones: sexualidad-agresividad
• Origen: instintos

EELLO

